

Las Ciencias Económicas y la educación

Mario Rodríguez Acosta
Área de Educación IPNUSAC

Resumen

Este artículo pretende ser una revisión breve de las vinculaciones existentes entre la economía y la educación, con el objetivo de resaltar aquellos aspectos que contribuyen a mejorar la interrelación entre ambas ciencias, más allá de las teorías neoliberales existentes en la actualidad, abarcando una mirada integral sobre la economía de la educación y el capital humano. No constituye un repaso filosófico de la teoría económica, tampoco una revisión crítica de la educación. Es, por lo tanto, un breve ensayo con un enfoque transdisciplinar, cuya idea central es reflexionar sobre las visiones que se generan desde la adaptabilidad que proporcionan las herramientas económicas, principalmente vinculadas al crecimiento de la economía, el desarrollo del capital y la complejidad de las relaciones humanas. Aun cuando la relación entre economía y educación es relativamente nueva, hay importantes vínculos teóricos y empíricos que el ensayo trata de abordar revisando la amplia literatura existente, con el propósito de determinar hacia dónde pueden encaminarse las discusiones relativas al tema.

Palabras claves:

Educación, teoría económica, capital humano, complejidad, economía de la educación.

Economics and Education

Summary

This article is a brief review from the existing linkages between economy and education, with the objective to highlight those aspects that contribute to improve the relationship between both sciences, beyond those nowadays existing neoliberal theories, including a comprehensive look on the education's economy and human capital. It is not a philosophical overview of the economic theory, either an education review. Is, therefore a brief essay with a trans-disciplinary approach, which central idea is to think about the visions that are generated from the adaptability that economic tools provide, the capital development and the complexity of human relationships. Although, the relationship between economy and education is relatively new, there are some important theoretical and empirical links that the essay tries to approach reviewing the broad existing literature, in order to determine where the discussions on the topic can be addressed.

Key words

Education, economic theory, human capital, complexity, education's economy.

Introducción

El presente ensayo pretende realizar una breve revisión de la teoría económica vinculada a la educación, con el propósito de indagar los vínculos existentes entre ambas ciencias. La reflexión que se presenta constituye un primer acercamiento sobre una cuestión fundamental: cuáles son aquellos aspectos que permiten explicar la complejidad de las relaciones, desde diversidad de enfoques. En otras palabras, se intenta diferenciar los diversos abordajes epistemológicos existentes en una ciencia que pretende abarcar un amplio campo de los fenómenos sociales. Esa instrumentalización va ligada a las diversas visiones que se tienen del contexto social, económico, político, cultural y educativo. Al mismo tiempo, generan importantes transformaciones en los ámbitos intelectuales, académicos y científicos.

La educación juega entonces un papel fundamental al profundizar procesos dirigidos a internalizar valores y actitudes, elevar o desarrollar capacidades, formar ciudadanos y capacitar recurso humano dentro del proceso de socialización existente; por lo tanto, la educación puede ser considerada como el principal mecanismo de integración y base fundamental para la transformación de la economía, al conectarse de forma complementaria con un conjunto de necesidades económicas que permiten potenciar la capacidad para acceder a determinados satisfactores, además de complementar las necesidades culturales de participación sobre el conocimiento social acumulado a lo largo de la historia; mientras transforma identidades, expectativas y formas de asumir el compromiso social.

¿Qué nos interesa además del desarrollo de la teoría?: mostrar las relaciones existentes, describir la complejidad del hecho y conocer las bases teóricas que le dan sustento a las explicaciones empíricas del proceso. Para ello la descripción del proceso en sí no basta, la crítica tampoco, se debe configurar una descripción que permita la observación de las múltiples relaciones

existentes, algo que genere polémica, pero que sobre todo, permita el cuestionamiento al estado del arte actual. No se pretende presentar este trabajo como una reflexión acabada y mucho menos profunda de la temática, solo se busca darle coherencia teórica a un problema complejo.

El papel del pensamiento económico en la sociedad educativa

El pensamiento económico ha tenido una gran influencia en todas las órdenes de la vida social. Su desarrollo científico se fundamentó en el desarrollo de la racionalidad basada en la creencia de la capacidad de los seres humanos a comprender el orden existente en el universo externo, ya sea mediante un proceso de descubrimiento de acuerdo a lo que Sócrates proponía, o dentro de una razón contemplativa en San Agustín. Dicha racionalidad trajo su contrario, la irracionalidad entendía al mundo como producto de los accidentes imprevisibles, que no puede alcanzarse a comprender por medio de la razón. Para los sofistas, la actuación de los seres humanos debía regirse por las reglas de la acción que fuesen más útiles.

Así, tanto A. Smith como C Marx, - los clásicos de la ciencia económica- fueron destacados filósofos que construyeron

sus teorías basadas en la idea de la transformación social, el primero desarrollada sobre la acción moral y el otro en la idea de conciencia social. En la actualidad esas dos concepciones de entender la acción humana en torno a la reproducción de su ser social sigue estando o desarrollándose en forma paralela, sin juntarse, más bien contraponiéndose una a la otra. Sin embargo, el debate teórico presiona sobre los límites de las realidades actuales.

Uno de los principales aportes en la vinculación entre economía y educación provino de la Escuela de Chicago, el pensamiento liberal o neo liberal como se le conoce actualmente, que desarrolló una teoría sobre la economía de la educación cuyo máximo representante Theodore Schultz, fue uno de los primeros en reivindicar el papel regulador del mercado y de resaltar los beneficios económicos asociados al desarrollo educativo. Esta escuela elaboró la teoría del capital humano y posteriormente Gary Becker, Premio Nobel de Economía, acuñó el concepto de economía de la educación, vinculado a la teoría del desarrollo endógeno que posteriormente se difundió, especialmente entre las escuelas de negocios.

Desde el punto de vista del desarrollo teórico el planteamiento es que los seres humanos funcionan a

partir del egoísmo intrínseco que le caracteriza y como tal, racionaliza los hechos a partir de su propio interés y las decisiones que adopta para cualquier situación adopta un análisis de costo beneficio, buscando siempre encontrar una tasa de retorno positiva. Todo ese actuar no se realiza en el vacío, sino más bien regido por la ley de oferta y demanda, y dentro de los sistemas educativos reconoce que existen fallas de mercado, que obliga a tomar decisiones en medio de la incertidumbre.

También existen estudios que cuestionan la función social que tiene la educación. En ese sentido Friedman plantea que no existe evidencia que permita sostener que la educación superior produce beneficios sociales más allá, o por encima de los beneficios que aprovechan los propios estudiantes (citado por Brunner, 1988). El problema del retorno social y del retorno económico siempre ha sido un problema para la ciencia económica por la medición que implica determinar los costos sociales que se derivan de ellos.

En la actualidad algunas investigaciones y trabajos en el ámbito de la economía objetiva, están haciendo un aporte importante en el desarrollo teórico y filosófico para entender la problemática desde diversas visiones, contraponiéndose a los criterios de las tesis neoliberales. En ese sentido, se pretende vincular los procesos en la toma de decisiones y

el incremento de la participación de actores sociales en la elaboración de políticas, e introducir dichas perspectivas, lo que se le ha llamado la ciencia de la participación o el abordaje de múltiples criterios.

Por ejemplo, si aceptamos la premisa que vivimos en un mundo incierto, que está construido sobre realidades cambiantes, y que dentro de ese contexto, la educación como ciencia social debe de asumir la responsabilidad de instruir sobre estas realidades, entonces bien podemos utilizar dentro del campo de la epistemología de la ciencia, el desarrollo que desde la ciencia pos normal, se ha hecho para reconocer los sistemas complejos y dinámicos que evolucionan hacia una ciencia cuya base es la impredecibilidad, el control incompleto y una pluralidad de perspectivas legítimas.

Antes de continuar conviene definir que es la ciencia pos normal o post normal science, cuyo concepto fue desarrollado por Funtowicz y Ravetz (1993). Parte del siguiente argumento: el contexto y el tiempo actual presenta desafíos novedosos que la ciencia normal, basada en el método clásico de la duda, no puede atender, porque la naturaleza del mundo actual es una fuente de constantes incertidumbres, pero la sociedad exige medidas, resoluciones



e implicaciones urgentes. Por lo tanto, es una metodología de investigación que busca ser apropiada para las condiciones actuales a partir de los factores internos, donde hay valores en disputa y los riesgos son altos. Se puede entender la ciencia pos-normal con dos ejes, el sistema tiene incertidumbres y hay riesgos en la toma de decisión.

En ese sentido, también se logra aportar desde los procesos argumentativos, pues el diálogo interactivo, tal como lo plantea Freire (1970), se convierte en herramienta, para comprender desde la argumentación científica las visiones del mundo actual. La ciencia política le ha llamado a esto "gobernanza" (del término inglés governance) que significa la capacidad de generar y lograr objetivos desde las sociedades a partir de un ejercicio democrático.

En educación la enseñanza de la pluralidad de perspectivas es fundamental para generar el debate necesario para contrastar las verdades relativas que hay atrás de cada planteamiento. Las ciencias económicas ha desarrollado en los últimos años, todo un bagaje teórico matemático, ligado a abstracciones que son muy difíciles de vincular con una realidad concreta, permitiendo modelar los escenarios y crear a partir de ellos, teorías convincentes que muestran un mejor conocimiento del objeto de estudio. Sin embargo, aún con

el uso de complicadas fórmulas matemáticas, las relaciones sociales más simples se quedan cortas.

Por ello, la multiplicidad de saberes empíricos, es necesaria para comprender la globalidad de los fenómenos. Hay en esta idea, una perspectiva combinada de democratización del conocimiento (por ampliación de actores) y de re-aprendizaje de la complejidad que orienta las elecciones colectivas. (Funtowitz y De Marchi 2000).

Esto tiene vinculación directa con las metodologías de investigación acción o de la investigación naturalista, en el sentido de recopilar información en un ambiente natural, donde no hay control ni del ambiente ni de las variables, y por lo tanto no está sujeto a un determinismo metodológico previamente establecido por el investigador, sino más bien es generado por los actores del proceso. En ese sentido el aporte que hace Habermas (1998) a la teoría de la cooperación y el desarrollo de la crítica de las ciencias sociales es también fundamental.

Volviendo al campo de la educación, la pedagogía radical como la concibió Giroux (1990), recoge mucho de estos planteamientos al unir una imaginación radical en el sentido

educativo desde la formación cultural hasta el activismo político. Se ha puesto de ejemplo en Latinoamérica el desarrollo de la educación en las comunidades zapatistas de México (González Casanova; 2003) como una interpretación de su realidad de acuerdo a su propia cosmovisión del mundo; los zapatistas le enseñan a los estudiantes en ciencias sociales qué es lo que el sistema está haciendo contigo, y en la clase de humanidades le ensañan qué puede hacer el estudiante para cambiar esa situación.

Siendo una educación experimental, plantea un problema de base que permite al estudiante tener una visión analítica del contexto para afrontar dicha problemática, no desde el saber hacer, saber ser y saber lograr que promulga la educación por competencias, sino más bien como un proceso de autorrealización que permite generar una valoración de sí mismo y de su entorno, desde su compromiso personal y social, o como Arendt (2005) dice desde su *“vita activa como condición humana”*

En síntesis, la teoría económica debe reinterpretar su vínculo con la educación si quiere trascender de la simple visión que predomina aún hoy del capital humano, y para ello, el avance teórico metodológico que hay en el campo de la economía objetivo y de la economía ecológica puede ser

visto y asumido de vinculo importante para reinterpretar esa relación: economía – educación, rompiendo la inconmensurabilidad existente en la actualidad.

Al respecto Gascón plantea en su trabajo esa necesidad de construir un nuevo paradigma en educación sobre las bases de la complejidad. Parte de que el universo es complejo, y por lo tanto los fenómenos sociales también, o sea, están compuestos por diversos elementos que no pueden ser aislados sino deben ser abordados en su complejidad porque las reducciones pueden generar problemas de validez que llevan a la construcción de modelos descriptivos de una realidad fragmentaria (Herrán Gascón. 2003:4).

En ese mismo sentido, el punto de partida del análisis posnormal es la complejidad, porque según eso, la complejidad afecta a la estructura y propiedades de los fenómenos (Del Moral et al; 2002) y de ahí, también, que la participación social en los procesos científico-políticos cobre una nueva dimensión.

En ambos planteamientos hay una crítica al análisis determinista que pueda estar implícito en la causalidad lineal, y por lo tanto, los fenómenos requieren de un mayor número de variables que puedan ser manejados por un enclave

teórico metodológico que le dé sustento a los resultados. C. Rogers (1984,76) dice: *“La hermosa simplicidad de la ciencia se ha convertido en una ‘ciencia de la complejidad’ que se asemeja más a las nociones de los místicos de Oriente que a la mecánica newtoniana”*

Esto lleva implícito una crítica hacia la racionalidad científica tradicional basada en la aceptación de los saberes acumulados, pero reproducidos y transmitidos en contextos diferentes a los que fueron expuestos inicialmente. Es lo que actualmente pasa con los dogmas marxista y neo-liberal que se enseñan y se transmiten como “verdades – verdaderas”, al amparo de una postura ideológica.

Pero volviendo al tema de la complejidad en educación, Herrán Gascón (2003) nos plantea que hay tres procesos que son necesarios para tener una aproximación a la realidad y conquistar progresivamente la complejidad en la investigación educativa y ellos son: i) la reflexión sobre los fenómenos *objetable*s; ii) la indagación como una consecuencia lógica de la reflexión; y, iii) la humildad, que surge de reconocer las limitaciones propias.

Desde el campo de la ciencia posnormal se plantea que los problemas metodológicos se presentan también como

problemas epistemológicos y esto produce una confrontación rígida de la racionalidad científica, que justifica una nueva racionalidad social basada en la crítica de las consecuencias de ese progreso. (Herrán Gascón. 2003:6)

Una característica de la nueva situación es que los expertos discrepan entre sí. Más que un conjunto claro de hallazgos que poder ofrecer a los responsables políticos, la investigación genera conclusiones ambiguas e interpretaciones enfrentadas. En ese sentido también Habermas (1998) contribuye al abordar el tema de la complejidad y la democracia pues cree que la racionalización del mundo de la vida implica la diferenciación progresiva de sus diversos elementos.

A manera de reflexión final

Al final, la participación social dentro de sistemas complejos se convierte en un requisito fundamental válido que permite la construcción de perspectivas legítimas de esos actores de forma racional.

La calidad del proceso de toma de decisión, depende del diálogo abierto entre todos los agentes sociales implicados con voluntad de participar. Ello también permite eliminar o

reducir la incertidumbre existente en las sociedades actuales. Incertidumbre que confronta la complejidad a partir de reducirla o negarla.

La educación puede confluír, en este aspecto, sobre la base de una construcción conjunta, sobre la base de la acción – investigación reflexión. No es acaso un nuevo reto educativo, enfrentar la compleja sociedad actual o como expresara Prigogine cómo enfrentar los “múltiples futuros posibles y el fin de las certidumbres”

Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (2005). *La condición humana*. México: Paidós
- Brunner, J. (1988) *Notas para una teoría del cambio en los sistemas de educación superior*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Del Moral, L.; Pedregal Mateos, B. (2002) *Nuevos planteamientos científicos y participación ciudadana en la resolución de conflictos ambientales*. Sevilla (España): Departamento de Geografía Humana Universidad de Sevilla.
- Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Funtowicz, S. & Ravetz, JR (1993): “*Science for the Post-Normal Age*”, *Futures*, 25:735-755.
- Funtowicz, S. y De Marchi, B. (2000) “*Ciencia posnormal, complejidad reflexiva y sustentabilidad*” en *La complejidad ambiental*, Leff, E. (Comp.) México: Siglo XXI Editores.
- Giroux, H. (1990) *Los profesores como intelectuales*. Barcelona: Paidós.
- González-Casanova, P. (2003). *Los caracoles zapatistas. Redes de resistencia y autonomía*. (Ensayos de interpretación) Accesible en <http://www.jornada.unam.mx/2003/09/26/per-texto.html> (Mayo-05-2014)
- Habermas, J. (1998) *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus
- Herrán Gascón, A. (2003) “*El nuevo paradigma complejo-evolucionista en Educación*”. En *Revista Complutense de Educación*. ISSN 1130-2496, Vol. 14, Nº 2, 2003 , págs. 499-562.
- Shultz, T.W. (1961), *Investment in man; An economist’s view*. *Social Service Review*. 33, 1.17 p.

Un modelo socialista humano,
fraternal y solidario:
alternativa a un mundo globalizado